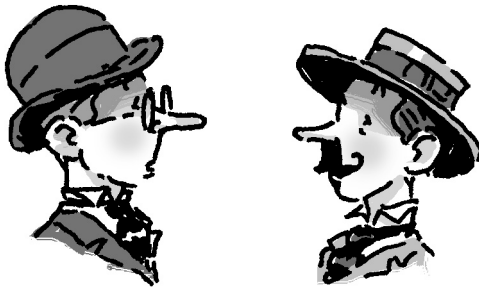


Historias de los señores Moc y Poc

Luis María Pescetti

Ilustraciones de O'Kif



loqueleg[®]

Las enemigas naturales de la Luna

—Perdón, Poc, ¿puedo hacerle una pregunta?

—Sí.

—¿A cuánto queda la Luna?

—¿De ahí donde está parado usted o de donde estoy yo?

—A ver, déjeme pensar.

—...

—De donde estoy yo.

—¿Quiere saber en horas o en libras esterlinas?

—Bueno, había pensado en kilos, pero me da igual.

—Yo calculo que a unos quince litros.

—¿Litros por segundo o por minuto?

—Por kilo, ¿por qué?

—Estaba tratando de calcular el tamaño en relación con el Sol.

—¿Por qué le preocupa eso?

—Si la Luna se cayera, quisiera estar seguro de que lo haría en dirección al Sol y no en dirección a mi casa.

—Podríamos pensar que es la Tierra la que se va a caer encima de la Luna.

—Perdón, no entiendo el vuelco de su razonamiento.

—Siendo la Tierra más grande que la Luna, la que saldrá lastimada será ella y no la Tierra.

—Sí, pero... ¿qué pasa si yo me caigo encima de la Luna? Al ser más pequeño, ¿no seré yo el más lastimado?

—En ese caso, sí. ¿Ha notado alguna tendencia a caerse hacia arriba?

—Bueno, no es exactamente eso, pero la semana pasada me cansaba al subir tres pisos por las escaleras... y ayer subí seis pisos como si nada.

—Caramba...

—Incluso llevaba una bolsa llena de naranjas, quizá unos tres kilos.

—¿No serán las naranjas las causantes de su ingravidez... o las que lo vuelven atractivo para la Luna?

—No lo había pensado... déjeme ir por un par y hacemos un experimento (entra en su casa).

—...

—(Regresa con dos naranjas). Veamos, usted debe controlar. Primero saltaré sin ninguna naranja. ¿Quiere sostenerlas, por favor?

—Prefiero no hacerlo hasta no estar seguro de que ellas no son las causantes.

—Lo comprendo. Las dejaré en el suelo (deja las naranjas).

—...

—(Da un salto). ¿Cómo estuvo?

—Normal, diría que un salto común y corriente.

—De acuerdo, ahora veamos con una naranja (la toma).

—...

—(Da otro salto). ¿Y ahora?

—Bueno, no quiero asustarlo, pero casi le podría asegurar que fue un poco más alto.

—Qué horror. Y yo cargando naranjas como si nada. Sigamos con la que falta (la toma).